

SIT Graduate Institute/SIT Study Abroad

SIT Digital Collections

Independent Study Project (ISP) Collection

SIT Study Abroad

Fall 2019

Exigimos inclusión, no tolerancia: La interseccionalidad en los movimientos estudiantiles en Argentina

Angélica Ramos
SIT Study Abroad

Follow this and additional works at: https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection



Part of the [Africana Studies Commons](#), [Bilingual, Multilingual, and Multicultural Education Commons](#), [Curriculum and Social Inquiry Commons](#), [Education Policy Commons](#), [Indigenous Education Commons](#), [Indigenous Studies Commons](#), [Inequality and Stratification Commons](#), [Latin American Languages and Societies Commons](#), [Latin American Studies Commons](#), [Lesbian, Gay, Bisexual, and Transgender Studies Commons](#), and the [Social and Philosophical Foundations of Education Commons](#)

Recommended Citation

Ramos, Angélica, "Exigimos inclusión, no tolerancia: La interseccionalidad en los movimientos estudiantiles en Argentina" (2019). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 3242.
https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/3242

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.

Proyecto de Estudio Independiente, ISP.
Presentado en el cumplimiento parcial de los requisitos para:
Programa Chile: Educación Comparativa y Cambio Social.
SIT Study Abroad

**Exigimos inclusión, no tolerancia: La interseccionalidad en los movimientos
estudiantiles en Argentina**

Por: Angélica Ramos
Hamilton College

Director Académico: Roberto Enrique Villaseca Muñoz.
Director de Proyecto: Luciano Alederete.

América Latina, Santiago, Chile.
Fall 2019

Abstract

Los movimientos estudiantiles en Argentina surgieron en respuesta a las desigualdades y represión dentro del sistema educativo. Los estudiantes intentan luchar para una educación de calidad, igual y gratuita para todos. Lamentablemente, como consecuencia de la historia de genocidio y esclavitud en Argentina, ideas racistas y coloniales existen hoy día en las mentalidades de muchos argentinos. Esta investigación analiza las maneras en que permanece estas mentalidades dentro de los movimientos estudiantiles y como evita la interseccionalidad e inclusión de poblaciones marginalizadas. Porque si continúa la falta de interseccionalidad de parte de estudiantes privilegiados hacia estudiantes y poblaciones femme, trans, indígena y/o afro, entonces no habrá solidaridad y continuará la colonización y opresión dentro del sistema educativo argentino. Para comprobar esta hipótesis, esta investigación tiene preguntas como: ¿Cuyas voces han sido y son ignoradas o no representadas en la lucha hacia un sistema educativo equitativa? En general, esta investigación tiene como objetivo problematizar el actual movimiento estudiantil en Argentina detrás de las formas en que permanece la historia colonial en las demandas y acciones de los estudiantes. Lo que muestra los resultados es que la falta de aceptación, reconocimiento y respeto de las poblaciones femme, trans, indígena y afro evita la inclusión justa y la derrota de sistemas opresivas en la sociedad argentina.

Indice

1. Introducción.....	4
2. Contexto	5
3. Análisis bibliográfico	9
4. Metodología.....	11
5. Ética	12
6. Resultados y análisis.....	13
a. La “femme” en feminismo	13
b. Interculturalidad dentro del colonialismo	16
c. La anti afrodescendencia en Argentina	19
7. Conclusión.....	23
8. Bibliografía	25

Introducción

El tema de educación trasciende cada país y población, mayormente porque la educación es considerada un derecho humano. Debido a muchos gobiernos “democráticos” intentando negar este derecho a su gente, el público siempre ha luchado y sigue luchando contra esta injusticia. Aunque la lucha hacia una educación universal de calidad y gratuita es vital, es importante destacar que la educación no es desconectada del resto de la sociedad. Movimientos educacionales en América Latina, como el movimiento estudiantil en Argentina, han luchado por más que la educación.

Los estudiantes argentinos han ido en contra del neoliberalismo, a favor de la ilegalización del aborto y la falta de una educación sexual. Ellos entienden que la educación y la política no se pueden separar porque la educación es política e interseccional. No obstante, todos fuimos creados en un mundo lleno de colonización y discriminación que no es sorprendente encontrar esos aspectos dentro de los movimientos sociales y educativos. Pero lo más necesario e importante son las acciones que cada persona toma en descolonizar su mente, o sea, desaprender todo lo que consideramos “normal” y realmente amar y luchar por todas las poblaciones marginalizadas. Si continúa la falta de interseccionalidad de parte de estudiantes privilegiados hacia estudiantes y poblaciones femme, trans, indígena y/o afro, entonces no habrá una solidaridad y continuará la colonización y opresión dentro del sistema educativo argentino. Para comprobar esta hipótesis, esta investigación tiene las siguientes preguntas y objetivos:

Preguntas

1. ¿Cómo se han desarrollado las relaciones entre estudiantes no marginalizadas y estudiantes marginalizadas?
2. ¿Cuyas voces han sido y son ignoradas o no representadas en la lucha hacia un sistema educativo equitativa?

Objetivos

1. Problematizar el actual movimiento estudiantil en Argentina detrás de las formas en que permanece la historia colonial en las demandas y acciones los estudiantes.

2. Indagar las formas en que estudiantes con identidades privilegiados y estudiantes marginalizados se visualizan a través de lenguaje e interacciones.
3. Establecer cómo estas perspectivas afectan la falta de justicia e interseccionalidad para pueblos marginalizados.

Contexto

Para mejor entender el contexto de colonización y movimientos estudiantiles en Argentina, es importante explorar ciertas etapas de su historia. Cuando los españoles vinieron a colonizar América Latina, intentaron exterminar los pueblos originarios e indígenas para establecer países con un idioma, cultura y rostro más similar a los de ellos.

Pueblos originarios e indígenas

Los pueblos originarios e indígenas y su tierra a través de todo el mundo han sido negados históricamente y en el presente. Entre el desplazamiento, el terricidio, el genocidio, la pobreza, el racismo y la continuidad de asesinatos de activistas indígenas en Argentina, los pueblos originarios e indígenas no logran la justicia y reparaciones de parte del Estado. Aunque el país de Argentina reconoce los 38 pueblos distribuidos en el país (“Pueblos Originarios en Argentina,” 2018), cierta parte de la población argentina cree que los pueblos originarios están extintos. Adicionalmente, no todos lo llaman un genocidio y el peligro de no llamarlo así deja que “los responsables quedan ocultos detrás de una cadena de hechos que se presentan como inevitables” (Lenton, 2014, p. 42). Hasta hay un reclamo de parte de los pueblos originarios en llamarse víctimas, no de una manera negativa, y no sólo por causa de violencia directa, “sino también por pertenecer a una comunidad de víctimas donde el trauma que se genera en un momento determinado por esta violencia se hereda en los cuerpos individuales y colectivos” (Lenton, 2014, p. 45)

Hoy en día, con el aumento de extractivismo en Argentina (“Pueblos Originarios en Argentina,” 2018), los pueblos originarios siguen luchando por sus derechos de existir en su propia tierra. En la constitución de Argentina, Artículo 75, No. 17, el Estado promete:

“Reconocer la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas argentinos. Garantizar el respeto a su identidad y el derecho a una educación bilingüe e intercultural; reconocer la personería Jurídica de sus comunidades, y la posesión y propiedad comunitarias de las tierras que tradicionalmente ocupan; y regular la entrega de otras aptas y suficientes para el desarrollo humano; ninguna de ellas será enajenable, transmisible ni susceptible de gravámenes o embargos. Asegurar su participación en la gestión referida a sus recursos naturales y a los demás intereses que los afecten. Las provincias pueden ejercer concurrentemente estas atribuciones.”

Lamentablemente a pesar de esfuerzos del Estado con la implementación de una modalidad de educación intercultural bilingüe (“Estructura del Sistema Educativo,” 2006), la colonización de los pueblos originarios e indígenas continúa sistemáticamente dentro de la educación.

Afroargentinx

Argentina, como otros países en América, fue parte del comercio de esclavos transatlánticos desde el siglo XVII. Los esclavos africanos fueron llevados por la fuerza a Argentina para cumplir trabajo en campos rurales, ganadería y trabajo doméstico sin cualquier compensación. En un momento, los africanos formaron casi 30 por ciento de la población argentina porque “alrededor de 12.000.000 de africanos desembarcaron en Latinoamérica. Buenos Aires y Montevideo se constituyeron en los puertos más importantes del Atlántico Sur” (Gomes, n.d.). Pero miles de africanos fallecieron en el pasaje hacia Argentina, y otros fallecieron por las condiciones inmorales de la esclavitud.

Durante los principios del siglo XVIII, hubo la “Ley de rescate”, ya sea por la promesa de la libertad si prestaba cinco años de servicio militar” (Gomes, n.d.). Esto empieza la historia de María Remedios del Valle, una militar afroargentina e hija de esclavos quien luchó en la batalla para la liberación de Argentina. Como capitana de las tropas del General Manuel Belgrano, ella permanecía en frente de las batallas y curaba a los heridos (“María Remedios del Valle,” n.d.). Después de su derrota en el 1813 contra los españoles, María perdió a su familia, fue tomada prisionera y herida gravemente. Después de unos siete días, la Madre de la patria logró escapar y reintegrarse en la lucha. Después de ayudar lograr la independencia de Argentina en 1816, ella regresó a Buenos Aires solo para encontrarse con la indigencia como las

otras comunidades afros quienes fueron replegados afuera de las ciudades urbanas y dejadas en la pobreza extrema (Gomes, n.d.). Ella vendió tortas en la calle y la llamaban “loca” cuando contaba su historia heroica. Un día el general Viamonte la reconoció y ayudó a María obtener una forma de reconocimiento del gobierno argentino. Ella solo recibió una pensión de 30 pesos, pero falleció en el 8 de noviembre del 1847. No fue hasta más de doscientos años después de su papel vital en la independencia de Argentina que fue nombrada la “Madre de la Patria” y que el 8 de noviembre fue nombrado el Día Nacional de lxs Afroargentinxs bajo la Ley 26.852 (“Por qué el 8 de noviembre,” 2018). Carlos Lamadrid, secretario de la Asociación de Afroargentinos Misibamba, dice: “Hemos sufrido discriminación, xenofobia y racismo desde antes de que la Argentina sea Argentina. Entonces, tenemos una deuda histórica” (“Por qué el 8 de noviembre,” 2018).

A finales del siglo XIX, “el ingreso masivo de la inmigración blanca europea hará bajar drásticamente, en términos relativos, la proporción de población negra e india en todo el país” (Gomes, n.d.). Este proceso se continúa hoy de una forma oculta en simple vista dentro de la Constitución Argentina, Artículo 25 que fomenta un cierto tipo de ciudadano extranjero:

“Gobierno federal fomentará la inmigración europea; y no podrá restringir, limitar ni gravar con impuesto alguno la entrada en el territorio argentino de los extranjeros que traigan por objeto labrar la tierra, mejorar las industrias, e introducir y enseñar las ciencias y las artes.”

Aunque no explícitamente dice que Argentina no aceptará inmigrantes quienes no son blancos, hay requisitos laborales que los inmigrantes blancos no tienen que cumplir para demostrar su valor. Su piel blanca es más que suficiente para seguir borrando las raíces indígenas y afros.

Movimientos estudiantiles en Argentina

Los movimientos estudiantiles en Argentina llevan más de sesenta años organizándose y luchando por una educación justa. Por esa misma razón, esta sección sólo revisará tres épocas grandes en la historia estudiantil. El primero es la lucha de “laica o libre,” que fue un movimiento estudiantil en el 1958 contra la Ley 6.403, Artículo 28 que permitió “que las universidades particulares, o ‘libres’, expidieran títulos que habilitasen a sus egresados a ejercer profesionalmente” (Manzano, 2011, p. 42). Desde

ese año los estudiantes secundarios siguieron movilizándose y organizándose en contra de otras injusticias en sus escuelas. Bajo del gobierno de General Juan Carlos Onganía, quien dirigió un golpe de estado en 1966, las universidades públicas perdieron su autonomía y los estudiantes fueron criminalizados por la policía en un intento de resolver la “debilidad moral” (Manzano, 2015, p. 44). Las condiciones empeoraron cuando comenzó la dictadura de Argentina en el 1976 en lo cual no se permitía organizarse políticamente. Ese mismo año, estudiantes secundarios estaban militando para un boleto educativo y en la noche del 16 de septiembre, en lo que se conoció como la “Noche de los Lápices,” siete estudiantes militantes fueron secuestrados, detenidos y torturados. Solo un estudiante, Pablo Alejandro Díaz, sobrevivió a contar las injusticias de esa experiencia mientras los demás nunca fueron encontrados (Millán, 2016).

Durante la dictadura, había una generación de jóvenes y estudiantes que se organizaron y lucharon contra la militancia de la sociedad. Muchos se desaparecieron, incluyendo los seis estudiantes de la Noche de los Lápices, pero su legado nunca se olvidó. Actualmente hay una nueva generación de estudiantes secundarios y luchadores quienes honran ese legado y empezaron organizarse después de los siete años de dictadura en Argentina. Al comienzo, las organizaciones y centros de estudiantes estaban más centrados en la representación estudiantil que en una identidad política. O sea, eran organizaciones de “representar intereses sí, pero no «mezclar la política» en la vida escolar” (Larrondo, 2015, p. 71). En total, el núcleo del movimiento estudiantil secundario siempre ha sido la defensa de la educación pública, contra la privatización y el neoliberalismo, y contra la represión policial hacia estudiantes (Larrondo, 2015).

Hoy en día, los estudiantes son protegidos por ley para organizarse en centros de estudiantes. Bajo de la Ley 26.877, “Las autoridades jurisdiccionales y las instituciones educativas públicas de nivel secundario, los institutos de educación superior... deben reconocer los centros de estudiantes como órganos democráticos de representación estudiantil” (Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, 2019). Mucha de la lucha estudiantil secundaria viene en formas de tomas de escuelas para la legalización del aborto y la educación sexual integral (Ayzaguer, 2018; Plager, 2018;

“11 Colegios tomados,” 2019). Mayormente dirigida y ejercitada por pibas en al menos veinte escuelas en Argentina, esta toma en junio del 2018 intentó mostrar al Estado que “...nos deje decidir sobre nuestros propios cuerpos” (Plager, 2018). También fue un intento a integrar un currículo que normaliza las diversas orientaciones sexuales, géneros y formas de protegerse en una relación romántica y/o sexual. Fue, y todavía es, una lucha de jóvenes mujeres para la autonomía sobre sus cuerpos y la autonomía de cada persona sobre su vida romántica y sexual.

Análisis bibliográfico

Interseccionalidad

El concepto de interseccionalidad fue creado entre temas del feminismo. Kimberlé Williams Crenshaw (1991), una abogada y escritora americana, creó esta idea de interseccionalidad durante su caso legal sobre el tratamiento de mujeres afro y mujeres marrones en sus trabajos. Crenshaw (1991) argumenta que muchos discursos anti racistas y anti patriarcales no toman en cuenta las intersecciones de raza y género, resultando en la falta de reconocimiento que mujeres afro y mujeres marrones, debido a sus afectos históricos de colonización, viven una experiencia muy diferente que mujeres blancas tanto de su raza como de su género.

Por otra parte, autoras como Elsa Drucaroff (2016) traen atención a que “en esta disputa por la hegemonía discursiva se veía con claridad el Discurso Dominante, el subversivo y el opositor, pero... hay discursos que ni siquiera son subversivos porque están en la frontera de lo no decible, del silencio.” Aunque habla sobre las mujeres trabajadoras y su lucha que a veces cae afuera del movimiento feminista burguesa, ella considera el orden de género y el orden de clases como separados y diferentes. Ella dice, “¿Por qué es tan difícil aceptar que dos cosas diferentes se influyen e interconectan sin por eso fusionarse?” Esto es similar pero no exacto a lo que argumenta Crenshaw (1991) sobre la interseccionalidad porque no reconoce que diferentes identidades, como dentro de una persona, en realidad sí se fusionan.

Sin embargo, feministas y escritoras históricas como Angela Davis, Audre Lorde, bell hooks, Sojourner Truth, Gloria Anzaldúa, Mara Lugones y más siempre han sido en contra el feminismo hegemónico y “blanco.” Como dijo Maya Vigoya (2016), “esta

ausencia [de interseccionalidad] le permitiría borrar los conflictos epistemológicos que han opuesto el feminismo estructuralista al feminismo posestructuralista, el *black feminism* al feminismo blanco, el feminismo poscolonial y decolonial al feminismo occidental que parten de premisas diferentes y utilizan estrategias distintas” (p. 7).

Adicionalmente, otras académicas (Magliano, 2015; Curiel, 2006; Almendra, 2015) han construido sobre esta idea inicial de interseccionalidad, incluyendo otras identidades marginalizadas dentro de la colonización. Por ejemplo, Almendra (2015) afirma que “no es suficiente visibilizar sólo las relaciones de dominación en función del género, olvidando cómo este sistema de poder se articula y se co-construye con otros (p.e dados por la raza, la clase social, la sexualidad, entre otros)” (p. 691). En sumo, la interseccionalidad destaca que una persona no camina por el mundo solo pensando en una identidad, sino pensando en sus varias identidades y como eso informa la manera en cómo navegan por el mundo.

Descolonización de la educación

La discusión de descolonizar la educación centra la necesidad de deconstruir y criticar todo lo que pensamos sobre la educación y sus estructuras, y luego reconstruir una nueva forma de educación libre de colonización e injusticia. La educación en países colonizadas se deriva de la idea de *antropocentrismo*, una filosofía que centra el “hombre (el europeo) como el ideal a imitar, a la vez que generó un discurso racista y etnocéntrico que declara su menosprecio por las culturas y los seres humanos que no responden a los cánones predeterminados” (Solano-Alpízar, 2015). También se deriva de la *epistemocentrismo* en lo cual el conocimiento europeo y dominante se valora sobre los conocimientos indígenas y afro (Solano-Alpízar, 2015). Como consecuencia, educadores y autores como Paulo Freire se comprometieron a intentar a descolonizar la educación detrás de su trabajo. Freire (1968), considerado como el fundador de educación popular, pidió que educadores empiecen a reestructurar sus pedagogías para fomentar el pensamiento crítico entre estudiantes. El imaginó una educación donde estudiantes pueden cuestionar sus entornos y su educación para poder cambiarlos. Por ese motivo, descolonizar la educación también es descolonizar la pedagogía, la escuela, el sistema educativo, y la mente de cada estudiante (Solano- Alpízar, 2015).

Un intento a descolonizar la educación viene en forma de la Educación Intercultural Bilingüe (EIB) para incluir la cultura y las poblaciones indígenas en cada país de América Latina. Pero con el reconocimiento de otras culturas y formas de vivir, unos críticos de la EIB reclaman que esta implementación contiene formas de colonialidad. Por ejemplo, Ávila (2010) argumenta que una educación intercultural objetiva todas las culturas no predeterminadas en la educación. Esto resulta en una separación “de su cultura y desde esa separación empezar a constituirse o autocomprenderse” (Ávila, 2010). Aunque las poblaciones indígenas son el centro de discusiones de una educación intercultural, es importante también incluir poblaciones afrodescendientes, inmigrantes y cualquier otra población etiquetada como “otra.”

Dentro de esta definición de interculturalidad, Walsh (2009) explica tres perspectivas de interculturalidad que se han implementado dentro de diferentes EIB. La primera es la perspectiva relacional que minimiza la colonialidad y poder entre individuales, “encubriendo o dejando de lado las estructuras de la sociedad” (Walsh, p. 2). La segunda perspectiva es la funcional que se enfoca en el reconocimiento de diversidad cultural con la meta de “inclusión” a la cultura dominante. Pero, este reconocimiento “se convierte en una nueva estrategia de dominación, que apunta no a la creación de sociedades más equitativas e igualitarias, sino al control del conflicto étnico” (Walsh, p. 3). Estas dos perspectivas son las más comunes dentro de EIB en varios países y no ha ayudado a poblaciones indígenas. Finalmente, existe la perspectiva crítica de la interculturalidad que se enfoca en reconocer que el problema dentro de una sociedad no es la diversidad o diferencias culturales, sino las estructuras que crean jerarquías entre culturas y poblaciones. Entonces, esta perspectiva “apuntala y requiere la transformación de las estructuras, instituciones y relaciones sociales, y la construcción de condiciones de estar, ser, pensar, conocer, aprender, sentir y vivir distintas” (p. 4). Esta perspectiva es la más revolucionaria y fomenta la lucha contra todos sistemas opresivos que evitan el cambio social y la liberación de poblaciones marginalizadas. Lamentablemente, como reconoce Walsh (2009), esta perspectiva de la interculturalidad no existe, al menos no en la educación tradicional.

Metodología

Esta investigación es cualitativa y de varios métodos sobre las experiencias y situaciones actuales de poblaciones marginalizadas en contexto del movimiento estudiantil en Argentina. Una combinación de métodos cualitativos fue preferida porque proporciona una visión multifacética de la interseccionalidad en el movimiento estudiantil argentino y centra las voces intencionalmente silenciadas históricamente. El primer método utilizado era análisis de ocho entrevistas con una mezcla de nueve estudiantes universitarios, profesores indígenas y funcionarios de organizaciones. Las entrevistas fueron grabadas con el consentimiento de cada participante y luego transcritos para centrar las voces que han sido silenciadas históricamente. El segundo método utilizado es el análisis de publicaciones sobre afroargentinx en las redes sociales. Reuní citas de una página de activista afroargentinx en Instagram que se dedica a educar la población argentina sobre temas del racismo, apropiación cultural, homofobia y mucho más. Decidí incluir estos datos para honrar y validar el trabajo y esfuerzo de afroargentinx vía redes sociales como legítimo en la academia. La mayoría de mis datos viene de fuentes fuera del aula porque la mayoría del aprendizaje ocurre más allá de la escuela, ocurre en la vida cotidiana.

Ética

La ética de esta investigación se basó en gran medida en el consentimiento. En obteniendo entrevistas, informé a mis participantes sobre lo que estudio y el propósito de mi proyecto. Cuando nos pusimos de acuerdo y nos reunimos, pregunté de nuevo por su consentimiento oral antes de la entrevista para grabarlo. Todas las entrevistas tomaron lugar en espacios públicos donde se sentían cómodos los participantes. Para proteger sus identidades, yo uso seudónimos y descripciones vagas para no poder identificar su identidad. Finalmente, los datos de las redes sociales son información pública que se puede usar solo con la acreditación a los creadores del contenido, lo que se va a hacer en esta investigación.

Posicionamiento de la investigadora

Mis identidades marginalizadas determinan los enfoques de mi trabajo. Soy una Xicana con descendencia y un rostro indígena, hija de inmigrantes de bajos ingresos y

que es de primera generación en unos de los países más racistas en el mundo. Estas identidades me ayudaron y siguen ayudándome en conectar con mis participantes marginalizadxs de una manera incomparable por cualquier estudiante blanco y privilegiado. Yo no entre a cada entrevista como investigadora con la intención de explotar historias para el beneficio de mi proyecto. Si no por el contrario, llegué a cada entrevista con la intención de crear una solidaridad con cada uno de mis participantes. Fui muy intencional en la creación de un ambiente seguro con cada participante, compartiendo mi historia y mi lucha diaria, especialmente en el contexto de este programa, con mis participantes donde ellxs después se sientan cómodxs compartiendo sus historias conmigo.

Resultados y análisis

Después de obtener datos a través de entrevistas y redes sociales, los datos revelaron cuatro temas principales sobre la falta de interseccionalidad en los movimientos estudiantiles en Argentina. Estos temas son: la “femme” en feminismo, interculturalidad dentro del colonialismo, y la anti afrodescendencia en Argentina. Cada tema será analizado en las siguientes secciones con un enfoque en centrar las voces de lxs marginalizadxs.

La “femme” en feminismo

El primer tema que fue revelado en los datos es la “femme” en feminismo. Yo decidí usar el término “femme” en vez de “mujxr” para también incluir a todxs que son femeninos, pero no mujer. Este tema investiga las diferentes formas de opresión que experimentan femmes dentro del movimiento estudiantil argentino, y como se complica esta opresión para mujxres trans. Lo que se destacó más dentro de este tema fue que el patriarcado evita espacios seguros para la militancia de estudiantes femmes. Lucía es una estudiante universitaria que habló sobre su experiencia en los movimientos estudiantiles como una cis mujer:

“La verdad que cuando eras más chica y metida en los centros de estudiantes, no tenía tanto de esta noción de que soy mujer, de lo que esto implica. Pero si más adelante me fui dando cuenta de cosas. Por ejemplo, mi colegio se tomó varias veces. Entonces surgiría todos los días a las 7 de la mañana en el colegio que les abría las puertas y estaban allí adentro. Pero yo no me podía quedar ahí a dormir.

Muchas chicas no nos pudimos quedar a dormir aunque queríamos porque es una cosa de ‘vos eres mujer, y qué pasa si pasa algo?’ Pero sí, ahí no fui en ese tipo de cosa.” (Lucía)

Esta experiencia de Lucía destaca esta perspectiva de femmes como desamparadas y no aptas para ciertas formas de lucha, en este caso lo físico. Ella y otras chicas no se quedaron en caso de que “algo” pasara y no se podrían defender. Es resultado de una cultura donde ciertos cuerpos se atribuyen a ciertas habilidades, y las femmes vistas como “madres” y “protectoras” pero no luchadoras. Femmes solo podían participar en temas que son percibidas como específicas a ellxs, como las tomas sobre el aborto y educación sexual integral (ESI) que ocurrieron en el 2018. El caso de las tomas también insinúa que las mujeres jóvenes son susceptibles a ser acosadas sexualmente si están en un espacio solas con varones. En vez de un reclamo a la cultura del machismo que da derecho a los varones ser opresivos y abusadores, hay una negación para las femmes entren en espacios y posiciones de militancia. También explicó Lucía que los centros de estudiantes en sí no eran acogedores a femmes:

“...hay muchos casos de que fulano que tiene un puesto como importante que resulta que hace poco o hace tanto abusó a una piba, o violentó a una piba. Y como que fulano tiene un puesto importante, vamos a querer como tapar esto. En mi colegio pasó hace poco. Fue las elecciones del centro y hay que votar, y yo estoy ‘¿cómo que carajos voy a votar si todas las listas tienen pibes que fueron acusado de algo, y casi todas las listas son un violador?’ ¡Como no quiero votar esa gente! Pero no termine votando porque no quiero eso.” (Lucía)

“...sienten que ellas tienen que militar el doble de duro y trabajar el doble del duro para ser ‘igual’ a sus compañeros varones. Y un punto sobre gasta, gasta un muchísimo. Y veo que ser parte de los estudiantes en el centro les gasta, y ser mujer les gasta el doble. Dicen que ‘no puedo seguir militando en un espacio donde si pasa algo, no me van a cuidar.’ Es importante tener estas discusiones, pero es difícil cuando la mayoría de los pibes en los centros no están deconstruidos.” (Lucía)

Lo que muestra las experiencias de Lucía y muchas otras chicas es que el patriarcado impide y desalienta a femmes a participar en los centros de estudiantes. Obliga a las femmes luchar contra los mismos estudiantes varones quienes reclaman luchar por todos. El caso de esconder e ignorar el acoso sexual de los varones es dejar que ellos siguen practicando el mismo tipo de colonización del cuerpo femenino que

practicaban los colonizadores españoles y portugueses sobre femmes indígenas y afro. Esto sacrifica el poder de las voces y humanidad de las femmes para salvar el poder del varón. Cuando se rechaza la experiencia traumática de una femme, les deja con ninguna opción salvo abandonar la militancia estudiantil en completo. En vez de ayudar y centrar a las femmes, los presidentes estudiantiles replican el patriarcado y la colonización dentro de sus movimientos sociales.

En otros casos, ha sido posible ser femme y estar involucrada dentro de un centro de estudiantes. Rosa, una mujer trans quien logró ser presidenta de su centro de estudiantes, habló sobre las otras capas de dificultad de estar en un ambiente donde todos se creen ser “deconstruidos.” Ella dice:

“hay gente que piensan que están totalmente deconstruida. Hay ciertas cuestiones que faltan. Yo sigo preguntando a los chicos “bueno me aceptaron que bien y todo esto. ¿Pero si el día de mañana tienes una hija trans?” Y ahí se reproduce ese silencio.” (Rosa)

Es fácil para la sociedad aceptar a una cis mujer porque es visto como algo “natural” y “normal.” Pero para Rosa, ser mujer trans es luchar por el respeto de esas dos identidades. Rosa dice que muchos aceptan la persona y su personalidad, pero aceptar su humanidad es donde muchos fallan. Aunque unos estudiantes “aceptaron” a Rosa como una mujer trans, no dice que aceptarán a toda la comunidad trans y sus derechos. Ella es consciente de esto, preguntando a unos estudiantes si aceptarían a una “hija trans” o cualquier persona trans que no sea ella. La respuesta del silencio no la sorprendió, sino probó todo el trabajo que falta para lograr la verdadera inclusión y respeto hacia la comunidad trans.

La experiencia de Rosa también mostró dificultad en encontrar solidaridad entre una comunidad de mujeres cis causada por el feminismo sin interseccionalidad. Ella, como ex Secretaria de Mujer y Géneros en su centro de estudiantes, decidió cambiar el nombre de la posición a secretaria de los Géneros. Rosa explicó su razón y la reacción de una estudiante:

“Y la realidad es para hacerlo más abierto, es involucrar a todo. Entonces estará buena poder marcarlas y visibilizar las y borrar las problemáticas todas juntas... Al principio viste como que hice un poquito de ruido. Al principio fue que ‘ey no lo entiendo, ¡si lo entiendo!’ Recibí una crítica de una chica que dijo ‘bueno, ahora nos borraste por completo.’ ¡Y la verdad es que no, todo lo contrario! Le expliqué,

le dije 'no, ¡es todo lo contrario! Lo que estoy haciendo es dejar de sectorizar. No es borrar a nadie, es pluralizar dentro de una secretaría a todos. Porque si no, vamos a seguir teniendo secretaria de la mujer, secretaria de los gays.' No. Tenemos que tener una secretaria de los géneros que sea educativa, plural, diversa. Que comprende las distintas identidades, personalidades y sexualidades. Trabajar desde ahí para mejorar nuestra manera de comunicar." (Rosa)

En contraste a Lucía, la vida de Rosa como mujer trans es tener que luchar contra las ideas de varones y *cis mujeres* para poder crear un espacio seguro y comprensivo a su humanidad. Ser una cis mujer feminista no es suficiente si no incluye las experiencias de mujerxs trans, racializadas y/o pobres. La interseccionalidad entre discusiones del feminismo, personificada por Rosa, debe derrotar el binario, incluir sexualidades y valorar la experiencia trans. Como ella explicó, eso no significa devaluar la opresión de las mujeres, sino complicar y analizar esta opresión dentro de un mundo lleno de binarios mientras que al mismo tiempo crear una solidaridad fuerte entre "distintas identidades, personalidades y sexualidades."

Interculturalidad dentro del colonialismo

El segundo tema que fue revelada dentro de los datos es la interculturalidad dentro del colonialismo. Este tema enfoca en la lucha de los pueblos originarios e indígenas en Argentina, específicamente en el sistema educativo detrás del intento (fallido) de la educación intercultural bilingüe (EIB). Nicolasa, una mujer indígena quien trabaja en un centro de trabajadores en Argentina, dice esto sobre la EIB:

"Por lo tanto, nosotros pusimos como un eje central a la educación porque era necesario por la frustración de nuestros niños. Para cuando esos niños llegaron a la escuela, no tuvieron no solo frustración que sufrieron mucha discriminación, sino que a la vez los califican de incompetentes. Y en ese sentido en la ley, nosotros pedimos que se respete su lengua, que se respete su origen, que se respete su sentir de dónde vienen. Porque no solo es necesario para los pueblos hoy, sino para todo el país y la nación que reconozca. Ahí sería mejor representativa la democracia y además, sería más fácil el entendimiento entre las diferentes culturas." (Nicolasa)

Nicolasa habla de la injusticia histórica de estudiantes indígenas que han sido calificados como "incompetentes" o con una discapacidad de aprendizaje por no saber el castellano ni la cultura dominante de Argentina. Por esas razones, la EIB es más que

una oportunidad para que todxs aprendan de diferentes culturas. La EIB es una manera de validar y reconocer la sabiduría y existencia de pueblos originarios e indígenas en la educación argentina.

Desafortunadamente, esta discusión y las demandas de los pueblos no son incluidas en los movimientos estudiantiles, especialmente si no hay estudiantes indígenas. Centros de estudiantes en la Universidad de Buenos Aires (UBA) muestran esta falta de inclusión de pueblos indígenas. Lucas, un estudiante no indígena quien es involucrado en los centros de dos facultades y en la Federación Universitaria de Buenos Aires (FUBA), dice:

“Estamos hablando de una ciudad que se queja de inundaciones, pero a la hora de preocuparse de provincias fuera de Buenos Aires que tienen lleno los hogares de aguas hasta el techo, más allá discusiones de reconocer territorio, hay una gran falta de empatía en la ciudad de Buenos Aires. Si bien, hay mucha gente que tienen una conciencia de que la patria es el otro y que la debemos de cuidar. Hay también un porcentaje de que han reforzado una mentalidad que ‘lo mío me lo gané yo. Nadie me lo dio. Yo trabajé.’” (Lucas)

Es fácil no pensar en pueblos indígenas cuando no los ves evidentemente presentes en la ciudad, pero, no se requiere primero la presencia de indígenas para considerar sus demandas y represión. Como dice Lucas, lo que hace falta es la empatía hacia poblaciones marginalizadas y creerles cuando dicen que algo es injusto. Porque muchos argentinos adoptaron una mentalidad individualista, evita más la solidaridad y la inclusión de luchas indígenas.

Sin embargo, es importante problematizar los intentos de inclusión para los pueblos indígenas en la educación a través de la EIB de Argentina. Al hablar con Nicolasa y dos profesores indígenas, lo que argumentan los pueblos es que la educación indígena no es algo que puede ser creado o implementado por gente que no es indígena, a pesar de sus buenas intenciones. Ángel, un profesor de instrumentos ancestrales, y Citlali, una profesora de plantas medicinales, dicen lo siguiente:

“Yo planteo siempre que de una manera si la universidad con boca al conocimiento que trae Citlali que nos transmitió a nosotros, no racionalizar o occidentalizar ese conocimiento. Sino que pueda hacer una isla, un espacio donde ella y nosotros podemos expresarlo como a la manera más india. Que no es punto uno, anoten ahora, que muchas veces es traicionar. Entonces se habla desde el lado más indígena posible sin transformar esto en una cátedra occidental.” (Ángel)

Ángel: Es una pedagogía, pero no está escrita.

Citlali: No está marcada en palabras. No hay libros.

Ángel: Es tradición oral.

Ellos plantean las razones por lo cual ninguna ley actual sobre educación intercultural bilingüe nunca va a servir. La sabiduría de Ángel, Citlali y todos los pueblos indígenas no puede ser institucionalizada en un sistema capitalista y nacionalista donde mucha de la población considera a las indígenas como extintos. No solo tiene que ver con una ley de inclusión o el contenido en el currículo, sino las pedagogías “a la manera más india” de los docentes indígenas que saben cómo practicar esto. Para ellos, no es algo que se puede aprender en un entrenamiento de docentes, es su manera de vivir. Es una “tradición oral.” Pero estas discusiones no están incluidas en los movimientos estudiantiles, ni en la sociedad en general. Regresando al movimiento feminista en Argentina, Ángel explicó que otras faltas de interseccionalidad permanecen en ese espacio. Al hablar de la preservación de tradiciones indígenas,

“...las que preservan mucho las tradiciones y estas profundidades en general son mujeres. Y eso me parece, es muy interesante a resaltar ahora porque también hay una lucha por lo femenino, que me parece válida, pero vos tienes tremendos ejemplos en las culturas originarias y no consultan con esa gente. Entonces quieren inventar la rueda otra vez y yo digo, ‘consulten a las originarias. Si las mujeres originarias son las que cuidan el conocimiento, lo transmiten y todo.’ Pero como que falta mucho vínculo ahí y falta mucha humildad. Primero, hay que culturalmente, el occidente tiene que asumir todo lo desastre que armó, y también la humildad de preguntar y decir ‘ustedes que durante de milenios supieron vivir con la tierra y sus semejantes, enséñanos.’” (Ángel)

Muchos aspectos de la lucha feminista y el movimiento estudiantil faltan a lo que Ángel refiere como la “humildad” de preguntar a los expertos. El Estado y los argentinos quieren incluir la educación indígena sin la gente que lo ha hecho con éxito por “milenios.” Ellos quieren luchar por lo femenino sin consultar a las mujeres indígenas que llevan los secretos del uno en sus manos. Y de estas maneras, no hay interseccionalidad o involucración de los pueblos originarios e indígenas, lo cual resulta en el continuo de ignorancia y discriminación sobre la sabiduría y existencia de estos pueblos. Pero como dice Nicolasa, la inclusión de pueblos originarios en la educación y la sociedad es fácil para resolver con dos acciones:

“La demanda es que se respete su territorio. Esa es la demanda mayor. Porque los pueblos viviendo en su territorio, no necesitan que los incluyan en la educación. Ellos viven en su territorio y cada uno tiene su forma. Y las que viven en la ciudad y que están en este sistema, necesitan que se respete su forma de educación, de idioma, de salud. Entonces, eso sería lo mejor que podría pasar.”
(Nicolasa)

Nicolasa y los pueblos originarios e indígenas han propuesto soluciones para el colonialismo y tensiones en la interculturalidad, pero lo que hace falta es tomarlos en cuenta y dejar a las indígenas que quieren dirigir estos cambios dirigirlas.

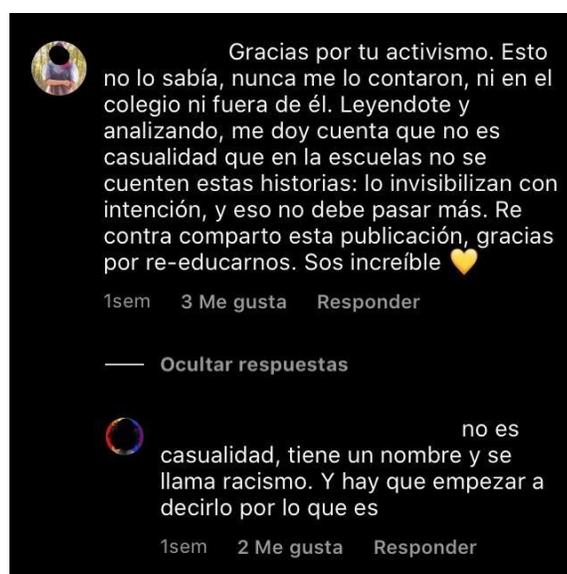
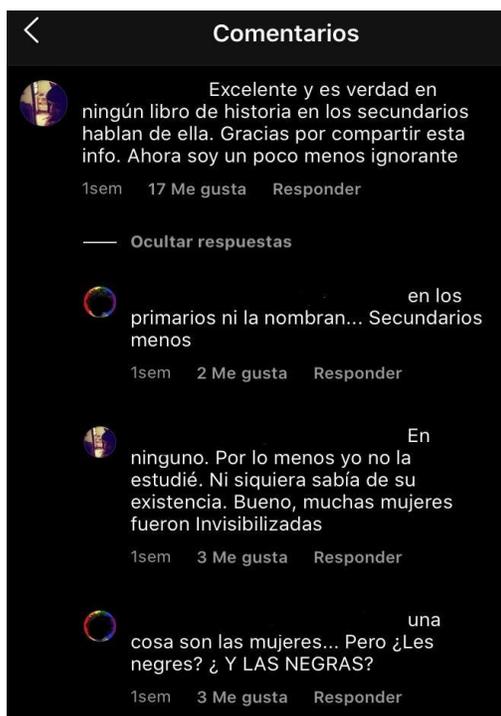
La anti afrodescendencia en Argentina

El tercer resultado que fue revelado en los datos es la anti afrodescendencia en Argentina. La historia presentada en el principio de este informe no se conoce entre muchos argentinos, pero algunos intentan traer conciencia a esta historia y la consecuencia de dicha historia en su orgullo en Argentina. Este tema analiza las maneras en que permanece la anti afrodescendencia y el racismo en redes sociales que refleja la realidad de la educación y la sociedad argentina. Una activista afroargentinx, Amour, quien se dedica a combatir y educar sobre el racismo en Argentina dijo lo siguiente en su página de Instagram en el Día Nacional de lxs Afroargentinx:

“No me defino argentine, porque la Argentina se construyó en asesinar y esclavizar a les racializadas. La construcción de la patria es blanca y ‘civilizada’. Mientras ustedes ven una bandera celeste y blanca, yo veo una bandera manchada con sangre racializada, con lágrimas y sudor negro y cuerpos mapuches y originaries. Me reivindicó como Afroargentine, porque creo en una patria antirracista, que repara, que construye y que levanta la voz por un país y mundo más justo. Que nos visibiliza, y reconoce. Los mayores racistas tienen colegios y estatuas. La madre de la patria ni se nombra.”

A través de su publicación, Amour destaca la historia vital e intencionalmente ignorada del origen de Argentina. Elle se define como Afroargentine para poder “visibilizar” y “reconocer” la historia de sus ancestros y mostrar que no todos tienen el mismo orgullo por su país debido a la discriminación y violencia que han sufrido históricamente y en el presente, y que esta diferencia en orgullo debe, por lo menos, ser entendido. Pero sabe Amour que esto es difícil para mucha gente porque “ni se nombra” la historia de María

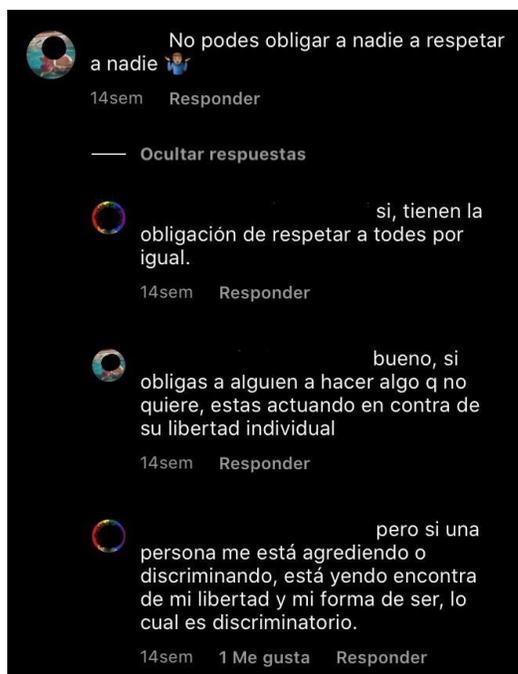
Remedios del Valle y su rol vital en la existencia del país de Argentina. En los comentarios de esta misma publicación, había personas no afroargentinos que expresaron agradecimiento y pensaron a cuestionar porque esta historia no está incluida en el currículo. Por ejemplo:



Estas conversaciones entre argentinas blancas y Amour destaca la falta de inclusión de la historia afro en la educación primaria y secundaria de Argentina, algo que ayudará a la población ser “un poco menos ignorante.” Aunque las mujeres blancas dijeron que aprendieron mucho de Amour y que es injusto que esta historia no se conozca, su comentario de que “muchas mujeres fueron invisibilizadas” y que “lo invisibilizan con intención” muestra que les faltó entender la publicación de Amour de una manera interseccional. Explica Amour que no sólo es tema de género, si no de raza porque “una mujer blanca y una mujer negra no es lo mismo” debido al racismo, “y hay que empezar a decirlo por lo que es.” Llamarlo racismo no sólo lo oficializa a los que no lo experimentan, sino que reconoce que la injusticia de ciertas acciones es debido a la culpa de los blancos y nadie más. Lo que también se muestra en esta interacción es el alcance del trabajo que las personas marginadas deben ejercer para educar a los demás, algo que ni siquiera es mencionado en los movimientos estudiantiles. Ya que la realidad de los marginalizados fue borrada y no se enseña en la escuela, el trabajo cae sobre los marginalizados para ser los docentes, los recursos y el currículum de sus historias sin ninguna compensación.

Desafortunadamente, este trabajo casi siempre no es bien recibido por los opresores por varias razones. En el caso del activismo de Amour, elle recibe muchos mensajes y comentarios que niegan el racismo en Argentina y continúan replicando la violencia de lxs afroargentinxs. Estas instancias racistas, mostradas en los siguientes ejemplos, siempre ocurren en persona o detrás de una pantalla:

“me [cagaron] el día de les afroargentines y la cultura afro poniendo a bailarines blanques apropiándose de la cultura (con trenzas, tribales y turbantes) en el escenario mientras tenía a compañeres indignades y llorando atrás de esa asquerosa muestra en escena. Porque ‘les que estábamos mal’ éramos nosotres.”
(Amour)



La primera instancia de Amour ocurrió en un concierto para el Día Nacional de Lxs Afroargentinxs donde “bailarines blanques” apropiaron la cultura afro con sus peinados y vestimenta. La segunda instancia ocurrió en los comentarios de una publicación de Amour donde un hombre blanco no entendió la necesidad de respetar a lxs afroargentinxs. Lo que muestra estos dos ejemplos es un racismo profundamente arraigado en las mentalidades de argentinos y el resto del mundo donde se sigue negando esta realidad. Hasta ahora, se puede argumentar que esta falta de respeto e inclusión de afroargentinxs no tienen relación con los movimientos estudiantiles. Pero si lxs afroargentinxs no son respetadxs en la vida cotidiana, ¿cómo se espera respetarles en el movimiento estudiantil? Hay muchos jóvenes que hasta yo he visto en Argentina quienes tienen trenzas en su pelo como una moda en vez de una cultura. Lxs pibxs no pueden luchar por lxs afroargentinxs mientras que están apropiando su cultura y que no son conscientes de las complejidades del racismo. No ves muchos afroargentinxs dirigiendo centros de estudiantes ni marchas porque es un privilegio poder dedicarse a esta lucha de educación cuando lxs afroargentinxs como Amour se tienen que dedicar a luchar por su vida. Su lucha y las luchas de otras poblaciones marginalizadas se extienden más allá de las paredes del aula. Entonces, esta sección intentó destacar

esta realidad llena de discriminación que viven lxs afroargentinxs todos los días, que evita no solo su involucración en los movimientos estudiantiles, sino también su inclusión en las demandas de los estudiantes.

Conclusión

“Y es súper raro porque a diferencia de los Estados Unidos, nosotros no tenemos una mayoría de población blanca. Pero de pensamiento, ¡parecemos todos gringos! Y nos juzgamos entre nosotros porque unos somos más oscuros.” (Agustín)

“Para mí, y te lo digo abiertamente y grabado, [las sabidurías indígenas] son más profundas del mundo occidental moderna. Es superficial y egoísta lo que vivimos ahora. Destruya la naturaleza y genera siempre que hay alguien más importante que alguien. Realmente es una cuestión enferma.” (Citlali)

Estas dos citas de Agustín, un estudiante chileno que tiene años viviendo en Argentina, y Citlali suman las perspectivas de las participantes marginalizadas que entrevisté. Aunque son muy críticas, son las más importantes para escuchar. No puede existir una conversación civil o respetuosa de inclusión cuando sigue la violencia hacia pueblos originarios, afroargentinxs, la comunidad trans y todos los demás grupos marginalizados hasta hoy día. Una revolución tiene que desafiar todas estas ideas coloniales “gringas” y “enfermas” porque esta investigación muestra que no pueden existir ideas diferentes si esas ideas son basadas en la represión de estas poblaciones marginalizadas. Dar espacio para estas ideas blancas es dar espacio para la continuación de colonización y genocidio.

Esta investigación es importante y válida porque añade a la literatura de inclusión e interseccionalidad en movimientos sociales. Esta investigación añade a la literatura sobre el feminismo interseccional, enfocando en la falta de mujxres trans e indígenas en el movimiento feminista argentina. Los datos también justifican la caracterización de la EIB por Walsh (2009) en que la EIB actual no es crítica ni suficiente para la justicia de los pueblos originarios e indígenas. Finalmente, contribuye a una discusión limitada de anti afrodescendencia en la población Argentina. Aunque no está incluido en la educación, la historia y realidad de lxs afroargentinxs son

destacados y reconocidos por lxs activistas quienes dedican su energía y vida a una lucha que ha tomado las vidas de tantos.

Recomendaciones para investigaciones en el futuro incluye investigaciones sobre otras identidades marginalizadas como personas con discapacidades o estatus de inmigrante. También debe de ver un enfoque más en la multi-marginalización para entender la interseccionalidad de una manera más profunda y dejar que eso informe las tácticas de movimientos estudiantiles. Finalmente, debe ver investigaciones sobre la interseccionalidad en los movimientos de docentes, incluyendo cómo se ha producido la EIB en el aula.

¿Pero porque importa todo esto? Porque si una población o identidad no es libre, ninguno de nosotros somos libres. Luchar para mejorar el sistema educativo debe también significar luchar contra la desigualdad económica, la homofobia, la transfobia, el racismo, la represión policial, la xenofobia, el femicidio, la explotación de tierras, la colonización, la supremacía blanca y mucho más. Hay mucha gente privilegiada que aplaude a activistas cuando llaman atención a los aspectos básicos de opresión, pero cuando esas mismas activistas quieren responsabilizar a la gente privilegiada por ser opresiva, esa gente prefiere seguir replicando la opresión en vez de descolonizar su mente. A ellos no les importa realmente de otras identidades diferentes o sus luchas, aunque reclaman lo contrario. En cambio, ellos deciden cerrarse de estas realidades y victimizarse cuando una persona marginalizada demanda respeto hacia su propia humanidad. Pero este desafío no requiere que poblaciones marginalizadas luchen con más fuerza o que se censuran a sí mismos para no “ofender o lastimar” al colonizador, porque lo que la sociedad llama “activismo” los pueblos llaman sobrevivencia.

Realmente, este desafío requiere que personas privilegiadas se desafíen a estar incómodos, que se responsabilicen de las maneras en que ellos replican la colonización y que basta de criminalizar a la gente que lucha sin miedo. Requiere que escuchen para entender y empatizar en vez de pensar en sí mismo, y solo cuando eso ocurra se podrá reconstruir un mundo lleno de justicia y amor para todxs.

Bibliografía

- Alemendra, J. C. (2015). La Importancia de la Interseccionalidad para la Investigación Feminista. *Oxímora Revista Internacional de Ética y Política*, 7, p. 119-137.
- Ávila, J. S. (2010). Interculturalidad, educación y descolonización. *Revista Integra Educativa*, 3(1), 67-80. Recuperado en 10 de noviembre de 2019, de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1997-40432010000100005&lng=es&tlng=es.
- Ayzaguer, M. (2018, 11 de junio). Hay al menos 11 colegios tomados por alumnos a favor del aborto legal. *La Nación*. De <https://www.lanacion.com.ar>
- Constitución de la Nación Argentina [Información Legislativa, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos] (1994, 15 de diciembre). Recuperado de <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/0-4999/804/norma.htm>
- Crenshaw, K.W., & Bonis, O. (1991). Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color.
- Curiel, O. (2006). Superando la interseccionalidad de categorías por la construcción de un proyecto político feminista radical. Reflexiones en torno a las estrategias políticas de las mujeres afrodescendientes. En *Raza, etnicidad y sexualidades: ciudadanía y multiculturalismo en América Latina*. Universidad del Valle p. 416-484.
- Drucaroff, E. (2016). Izquierda y feminismo: La Pelea de Clase, La Lucha de Género. *Revista Anfibia*. De <http://revistaanfibia.com/ensayo/la-pelea-clase-la-lucha-genero/>
- Estructura del Sistema Educativo: niveles y modalidades (n.d.), *Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología*. De <https://www.argentina.gob.ar/educacion/validez-titulos/glosario/estructura-sistema>
- Freire, P. (1968). *Pedagogía del Oprimido*. Bloomsbury Academic.
- Gomes, M. V. (n.d.). Los negros- Los negros-africanos en la historia argentina. Biblio Press, boletín del Congreso Nacional.
- “Hay 11 colegios de la Ciudad tomados por alumnos a favor de la ley del aborto” (2018, 11 de junio), *Infobae*. De <https://www.infobae.com>
- Larrondo, M. (2015). El Movimiento Estudiantil Secundario en la Argentina Democrática: Un Recorrido Posible por sus Continuidades y Reconfiguraciones. Provincia de Buenos Aires, 1983-2013. *Última Década*, 42, p. 65-90.
- Lenton, D. (2014). Apuntes en torno a la aplicabilidad del concepto de genocidio en la historia de las relaciones entre el estado argentino y los pueblos originarios. En J. L. Lanata (Ed.), *Prácticas Genocidas y Violencia Estatal en Perspectiva Transdisciplinar* (p. 32-51). San Carlos Bariloche, Argentina.
- Los Pueblos Originarios en Argentina, hoy (2018, 11 de oct), *Secretaría de la Cultura de la Nación*. De https://www.cultura.gob.ar/dia-internacional-de-los-pueblos-indigenas_6292/
- Magliano, M. J. (2015). Interseccionalidad y migraciones: potencialidades y desafíos. *Estudios Feministas*, 23(3), p. 691-712.
- Manzano, V. (2011). Cultura, política y movimiento estudiantil secundario en la Argentina de la segunda mitad del siglo XX. *Propuesta Educativa* 35, 1, p. 41-52.

- María Remedios del Valle, la Madre de la Patria (n.d.), *El Historiador*. De <https://www.elhistoriador.com.ar/maria-remedios-del-valle/>
- Millan, M. (2016). Noche y niebla del movimiento estudiantil. Trazos de su historia a 40 años de La Noche de los Lápices. *Revista de Política, Derecho y Sociedad*, p. 113-121.
- Representación estudiantil: Ley 26.877 [Información Legislativa, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos] (2013, 1 de agosto). Recuperado de <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/215000-219999/218150/norma.htm>
- Plager, D. (2018, 11 de junio). Argentina: Toma de colegios por el aborto: una alumna dejó sin palabras a una panelista de TV, *Resumen Latinoamericano*. De <http://www.resumenlatinoamericano.org>
- Por qué el 8 de noviembre es el Día Nacional de los afroargentinos (2018, 7 de nov), *Secretaría de Cultura de la Nación*. De. https://www.cultura.gob.ar/por-que-el-8-de-noviembre-es-el-dia-nacional-de-los-afroargentinos-y-de-la-cultura-afro_5054/
- Solano-Alpizar, J. (2015). Descolonizar la educación o el desafío de recorrer un camino diferente. *Revista Electrónica Educare*, 19(1), p. 117-129.
- Pueblos Originarios (n.d.), *Amnistía Internacional*. De <https://www.territorioindigena.com.ar/Pueblos-Originarios>
- Vigoya, M. V. (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación, *Debate Feminista*, 52, p. 1-17.
- Walsh, C. (2009). Interculturalidad crítica y educación intercultural. Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello, La Paz, p. 1-18.
- Yupanqui, L. (2019, 8 de nov). Página de Instagram. De <https://www.instagram.com/louisyupanqui/>